



Entrada del hotel Sidi Saler en Valencia. / BENITO PAJARES



Un golfista en el campo de Villaitana. / BRUTOPICTURES



Fachada del hotel Hilton en Valencia. / JOSÉ CUÉLLAR

El turismo de lujo se estanca

La reconversión de la Comunidad hacia los hoteles 5 estrellas está fallando: los cierres se acumulan y la autonomía vuelve a ser la más barata de España para pasar una noche

S. SAMPEDRO / J. CARRASCO
/ Alicante / Valencia

Pasar la noche en la Comunidad es de media 25 euros más barato que en cualquier otra región turística española. Los informes del lobby turístico Exceltur y el que elabora mensualmente el Instituto de Estudios Turísticos sobre gasto extranjero confirman que los establecimientos valencianos están entre los más baratos del país. Si el pasado mes de noviembre –los datos más recientes– un visitante hizo un desembolso de entre 91 (Baleares) y 172 (Madrid) euros al día, la Comunidad se conformaba con 72.

El dato entronca con el análisis turístico más recurrente desde que empezó la crisis: los empresarios valencianos han logrado mantener o incrementar los índices de ocupación de sus hoteles (en Valencia creció un 7% en 2010; en Benidorm sólo un 0,5%) a costa de sacrificar rentabilidad, con descuentos agresivos en el mercado de última hora e incluso en el *early booking* (las reservas anticipadas).

¿Existe espacio para los grandes complejos de lujo? El empresario prefiere pensar que sí, aunque le cuesta despegar. En declaraciones a *Efe*, el gerente de la Unión Hotelera de la Provincia de Valencia, Luis Martí, acota el problema de los recientes cierres (los Sidis del Saler y San Juan) a los precios, aunque vaticina que con la llegada del AVE se abren oportunidades de negocio. Falta por ver si la política de eventos del Consell es capaz de desestacionalizar la oferta y nutrir a los nueve hoteles de máxima categoría que quedan en la capital.

Porque, congresos aparte, la planta hotelera de la ciudad de Valencia creció al calor de los grandes acontecimientos deportivos, auspiciada por un flujo más estable de visitantes extranjeros, especialmente italianos –que presumen de un elevado gasto medio diario–. Sin embargo, la crisis ha agravado el desajuste entre la oferta de los hoteles de cinco estrellas y la demanda existente. El cierre del Hilton o del Sidi Saler se explica por

ese exceso de plazas. Fuentes del sector dieron por sentado, sin embargo, que los tres establecimientos de esa categoría que también abrieron al abrigo de la Copa América (Westin, Las Arenas y Porta de la Mar) seguirán funcionando. Su continuidad no peligrará, al menos a corto plazo. El riesgo de más cie-

El sector reconoce que el problema es el exceso de oferta y la escasa rentabilidad

rres se centraría ahora en los hoteles de tres y cuatros estrellas.

La gran masa hotelera valenciana pertenece a este segmento medio. Benidorm, un *microcosmos* del turismo autonómico, es un ejemplo de ello. Según los datos de su patronal, que representa el 89% de las plazas, 78 establecimientos –de 111 totales– pertenecen a esta

categoría, frente a los tres cinco estrellas que quedan en la ciudad. La capital turística vivió su particular Copa América a principios de siglo, con la apertura de Terra Mítica. La apuesta por reconvertir su planta hotelera y darle un giro hacia el lujo tuvo su máximo exponente en el Villaitana, un *resort* de dos hoteles y dos campos de golf que consiguió captar el apoyo de deportistas de elite y celebridades para su apertura. Ahora se encuentra inmerso en una batalla legal entre el administrador –presentó concurso voluntario– y los propietarios, quienes temen que la banca termine controlando el complejo.

Otro ejemplo del declive de los cinco estrellas en Alicante lo encontramos en Altea, donde Pierre & Vacances asumió la gestión del Altea Hills después de la salida de Sol Meliá. En cuanto a la capital, el cierre del Sidi San Juan la ha dejado huérfana de hoteles de la máxima categoría, salvando el Amérigo. En toda la provincia ya sólo quedan nueve, incluyendo los premia-

Los hoteles, según provincia

>En **Valencia** se mantienen nueve establecimientos, tras las crisis que han provocado el cierre del Sidi Saler, el Hilton y el Monte Picayo. En este periodo también han tenido que rebajar su categoría el Eurostars y el Sorolla Palace.

>En **Alicante** ha cerrado el Sidi San Juan, el Altea Hills cambió de manos (entró Pierre & Vacances, del grupo Ballester, por Sol Meliá) y el Villaitana atraviesa problemas legales y económicos. También destaca el Hesperia, que rebajó su categoría para continuar. El último que ha abierto ha sido el Villa Venecia Boutique, un hotel propiedad de Magic Costa Blanca.

dos Asia Gardens y SHA Wellness. También hay varios (el Eurostars y el Sorolla Palace en Valencia, el Hesperia en Alicante) que han tenido que rebajar su categoría para continuar funcionando. En conjunto, hoy 18 hoteles siguen apostando por el lujo, siete menos que hace cinco años. Y siguen restando.